

# DE LOS MITOS DE LA ANTIGÜEDAD AL DIOS DEL DINERO



Prometeo, Antígona, Edipo Rey  
Globalización y Zapatismo



◀ Miguel Escobar X Fernanda Navarro ▶

**DE LOS MITOS DE LA ANTIGÜEDAD**

**AL DIOS DEL DINERO**

Prometeo, Antígona, Edipo Rey

Globalización y Zapatismo

Miguel Escobar

Fernanda Navarro

Miguel Escobar  
maeg@unam.mx

Fernanda Navarro  
fernanda.navarro.sol@gmail.com

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

D. R. Derechos reservados por los autores.  
México, 2021.

Las fotografías de los interiores y de la portada fueron tomadas del sitio:  
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx>

## ÍNDICE

Algunas palabras de presentación	5
El SubGaleano, sus personajes y Prometeo encadenado	10
Defensa Zapatista y Antígona	15
¿Cuál es su combate de la niña Defensa Zapatista y de Antígona?	18
Edipo y el pueblo	22
Destino, liberación y autonomía crítica	22
Llegamos	23
¿A qué vamos?	24

A LAS MUJERES ZAPATISTAS: las Mujeres que luchan.

## ALGUNAS PALABRAS DE PRESENTACIÓN

**E**n este escrito proponemos una lectura de los mitos y tragedias de Prometeo encadenado, de Antígona y de Edipo Rey, a partir de la relación en la segunda década del siglo XXI entre el poder político y la emergencia de pueblos y personajes rebeldes que, en colectivo, deciden luchar. Un pueblo —con más de 500 años de resistencia en silencio— se organizó para decir ¡Ya basta! Reconquistó los territorios que les habían robado y salió, primero, con las armas para invitar a la sociedad mexicana a tomar conciencia y liberarse de su “cultura del silencio”. Después de 12 días de combates sangrientos, aceptó guardar las armas y dar espacio a la palabra de la sociedad, en negociaciones con el mal gobierno.

Según las tragedias griegas, el poder de los dioses marcaba de manera inexorable el destino de las personas. De forma simbólica, con el capitalismo el dinero fue convertido en algo similar a un dios único que dictaría, cual Oráculo, el destino y rumbo de las sociedades.

Un pequeño virus, Sars-CoV 2, que desde inicios del 2020 desencadenó la epidemia global de la COVID-19, puso nuestro mundo de cabeza, o tal vez mostró el verdadero rostro de la vida

devastada por el capitalismo, cruel y perverso. El ¡Y a basta! nos permitió tomar conciencia de las cuatro ruedas del capitalismo avanzado, que cotidianamente aplastan nuestra dignidad: represión, despojo, explotación y desprecio, capitalismo que convierte toda forma de vida en mercancía desechable.

Ese virus también ha ido destruyendo la vida, y de paso el verdadero sentido de la utopía, brújula de los seres humanos para saber, entre muchas otras cosas, que la vida es riesgo, es rebeldía y lucha contra los determinismos (clases sociales, religiosas y étnicas, entre otros) a favor de la autonomía individual y colectiva de los seres humanos. No es verdad que tengamos un destino marcado. En este escrito tomamos las tragedias y los mitos griegos como invitaciones y desafíos para no caer en falsas verdades. Con su ¡Ya basta! las comunidades zapatistas nos han enseñado que sí es posible hacernos dueños de nuestra historia y participar en la construcción urgente de otro mundo posible y necesario.

El falso destino diseñado y marcado por el proceso de la globalización neoliberal es reflejo del poder, casi absoluto, del dinero asumido como un dios. Con el capitalismo avanzado, los dueños del dinero se apoderaron de nuestro mundo y su máquina de guerra cierra opciones de salida y no hay más remedio

que callar, adaptarse, aceptar, escuchar y obedecer a los gobernantes, capataces que ejecutan las órdenes de sus verdaderos patrones.

Un navío, la montaña, condujo al Escuadrón 421 a #laotraeuropa. En la Ruta de Ixchell y desafiando al mar, llegó a la Europa rebelde La gira zapatista va: no para robar sus riquezas ni para exigirles que pidan perdón por lo que sus antepasados hicieron, hace siglos, a nuestros pueblos originarios. El Escuadrón 421 fue para escuchar, compartir y mostrar que otro mundo es posible, mediante la organización de la lucha de resistencia —sin caer en la violencia— en contra de la Hidra Capitalista, metáfora con la cual se identifica al capitalismo, que debido a su naturaleza expansiva tiene múltiples cabezas destructivas.

Las tragedias y mitos griegos nos ayudan a entender que no somos pueblos condenados ni atados al destino de algún dios ni a poderes perversos y a malos gobiernos. La Digna Rabia es símbolo de rabia organizada para no caer en las provocaciones permanentes del mal gobierno ni en los llamados constantes para eliminar al hermano, a la hermana. Implica el conocimiento profundo del ser humano, de su cuerpo y corazón, en su dignidad. Es saber ir al corazón de las comunidades zapatistas que, en ocasiones en silencio y otras con su palabra-acción-transformadora,



comenzaron a construir sus luchas organizadas y de resistencia para conquistar su autonomía.

Presentamos en este escrito una síntesis de las tragedias de Prometeo encadenado, Antígona y Edipo Rey, quienes —sin lograr liberarse de sus dioses— sucumbieron ante sus destinos marcados. A lo largo de este texto, presentamos algunos personajes creados por el SubGaleano. Él, junto con el SubMoisés — jefe militar y vocero del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional)—, encontró en la literatura otra forma de explicar el desarrollo de la vida en las comunidades zapatistas y cómo se han defendido de las agresiones de grupos paramilitares, creados por los distintos gobiernos locales y nacionales a lo largo de casi tres décadas. Así, han ido apareciendo entre otros personajes don Durito de la Lacandona, Sombra, el guerrero y Defensa Zapatista. Son esos personajes quienes narran sus aventuras para derrotar el destino marcado por el dios del dinero. En prosa y verso, relatan las desventuras de amores despreciados, cuando la sociedad calla ante la infamia.

No existe un destino marcado, pero hay determinismos —de clase social, culturales, étnicos, ideológicos, religiosos, educativos, familiares— cuyo conocimiento permite convertirlos en con-

dicionamientos y poder hacer camino al andar y/o navegar. Somos seres humanos, históricos, inacabados, con miedos, angustias y ansiedades, dolores y duelos. Pero es posible enfrentarnos con responsabilidad para hacernos dueños de nosotros(a) mismo(a)s, de nuestros deseos, sueños y utopías. Se puede construir un destino que difiera del marcado en el falso Oráculo del dios del dinero. La apuesta es saber descifrarnos y superar nuestros miedos y riesgos de vivir. Permitir, así, la génesis de nuestra conciencia política.

¿Por qué parece tan difícil conocer y estudiar nuestros determinismos y poder escapar a un destino que pareciera inevitable? A lo largo de la historia de la humanidad se descubren experiencias de pueblos que han sumado sus fuerzas para detener la violencia de una minoría, ¿por qué, si son los menos quienes gobiernan y destruyen toda la vida, no podemos unirnos para impedirlo? ¿Qué podemos entender por proceso de concientización?

## EL SUBGALEANO, SUS PERSONAJES Y PROMETEO ENCADENADO

¿ Por qué pensamos que el SubGaleano no se dejó encadenar por el destino de Prometeo? En el mito de Prometeo se narra a un ser solitario que juega con los dioses. En cambio, el Sub es un ser humano colectivo. Mientras que Prometeo acepta y sigue su destino, el Sub no acepta un camino diferente al de la lucha de resistencia y que sigue aprendiendo con las comunidades zapatistas. Es tan solo un ser humano colectivo, que cotidianamente conoce y trabaja con las comunidades, aprovechando su capacidad para escribir y narrar su encuentro con la verdadera esperanza, con la coherencia entre práctica-teoría y con acción transformadora.

La tragedia de Prometeo, atribuida a Esquilo, fue escrita cuatro siglos antes de nuestra era. En el contexto de religiones politeístas, narra las relaciones de los dioses. Es un relato en forma de mito —en una época en la cual la filosofía estaba naciendo— con raíces importantes y que recurre al canto, al teatro y a la poesía. De forma semejante a Sófocles, relata los primeros pasos del ser humano cuando aprendía a conocer y a aceptar a sus dioses. En la filosofía en gestación se encuentra la raíz de conceptos y teorías que cuestionan ¿quién es el ser humano?, ¿qué es el

mundo?, ¿quiénes o quien lo crearon?, ¿quiénes eran los dioses y cuáles eran sus debilidades y perversiones? ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?

Se puede descubrir gran sabiduría en personajes como Prometeo y Sísifo. El primero es visionario y profético, sabe que los dioses lo castigarán. De cierta forma, el Sub, en su personaje Sombra, el guerrero, también es profético. Él sabía que zarparía el navío la montaña. Sombra, el guerrero en el libro *Noches de fuego y desvelo* (2007), narra los versos del pirata: “Sigo navegando. La última tormenta no fue nada tierna y tuvo en arrancar y llevarse la mitad del velamen... El mar se ha calmado un poco y a lo lejos, de cuando en cuando, se adivinan las aletas de las toninas”. El fuego que comparte es la PALABRA, como *praxis* revolucionaria que ilumina la lucha por la vida. El Sub, conocedor de la historia, supera el falso destino marcado por los dioses. No es, como Prometeo, un prisionero político como suele ser caracterizado. El Sub narra la creatividad de las comunidades zapatistas que no se dejan encadenar. Prometeo es un rebelde solitario. En cambio, Sombra es un rebelde colectivo al lado de los Nadies, es un poeta de la palabra que rompe conceptos y lanza al universo versos que permiten soñar:

«Sombras de tierna furia, nuestro paso arropará a los que nada tienen.»

[\[https://www.youtube.com/watch?v= F01wOJSZcYI\]](https://www.youtube.com/watch?v=F01wOJSZcYI)

El dios del dinero, que desencadena la guerra —con sus secuelas: despojo, pandemias, calentamiento global— pareciera que nos ha encadenado a la tecnología y a la economía digital, al encierro en la CAVERNA, no aquella de Platón, sino la de las pantallas, de las imágenes que engañan, convirtiendo a los seres humanos en cuerpos virtuales. Algunas redes sociales son falsos rizomas. En la novela *1984* su autor, George Orwell, fue profético, supo ver y denunciar la falsedad de la palabra y del pensamiento que pretenden ser únicos, del control de las sociedades a través de las pantallas que, como cucarachas, van apareciendo en todas las ciudades. En el siglo XXI, de la ficción pasamos a la realidad: en las grandes ciudades y en diversas esquinas, en los semáforos se colocan cámaras de videograbación para identificar a personas que potencialmente podrían ser una amenaza para el orden establecido, incluso terroristas, lo que justifica el control total sobre los seres humanos.

La palabra y el fuego de Prometeo en el Sub son resistencia y organización. En Prometeo existe también la lucha en contra de la violencia hacia las mujeres, consideradas como “botín de guerra” —hace 500 años antes de nuestra era—. El Sub va más allá de Prometeo, no es el que “libera”, ni quien acepta el sufrimiento.

Sabe que el proceso de concientización es permanente y colectivo, es un guerrero colectivo. En el mito de Prometeo encadenado se narra la forma como podemos caer en los destinos de falsos dioses.

[Prométhée enchaîné, premier prisonnier politique? en:

<https://www.franceculture.fr/emissions/les-chemins-de-la-philosophie/les-chemins-de-la-philosophie-emission-du-mardi-27-avril-2021>]



¿De qué forma la obra de Esquilo, en la cual Prometeo es encadenado a una roca y su hígado devorado por un águila, narra la historia de la humanidad y el nacimiento de nuestra conciencia política?

¿Quién es Prometeo y qué aporta a favor de la libertad de los hombres, aunque fuese incapaz de liberarse a sí mismo? ¿Por qué se interesa tanto en los hombres?

¿Por qué, si tenía todos los instrumentos a su disposición, todas las armas y los útiles que podía usurpar a los dioses, decidió robar el fuego para darlo a los hombres? ¿Por qué Zeus no le perdonó ese “crimen”?

No es fácil comprender, en ese periodo histórico, el sentido asignado a la libertad por un griego, debido a que no había sido elaborada una interpretación profunda de la libertad, como sucedería, por ejemplo, en el cristianismo —surgido dos mil años después— que pretendía imponer su visión de la libertad, la cual también esta encadenada a un Dios único.

En la tragedia de Prometeo, de hecho, no hay un sentido de libertad, debido a que se suponía que había un destino inexorable. Esa perspectiva trasciende en el siglo XXI, pero en este caso el fatalismo se deriva del dios del dinero, que nos depara un destino único. ¿Podremos desencadenarnos de ese falso destino?

En junio de 2021, el navío La Montaña, que transportó al Escuadrón 421, arribó primero a la costa de Portugal y siguió luego a Galicia, al puerto de Vigo en la Bahía de Bayona, España. Al

desembarcar, el Escuadrón 421 comenzó la invasión a #laotraeuropa, en el viaje de la vida y por la vida. Cumplirá su misión.



[<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/14/el-pasaporte-zapatista-hasta-pronto-portugal-ahi-vamos-galicia/>]



## DEFENSA ZAPATISTA Y ANTÍGONA



**E**l SubMarcos aceptó su nueva vida al convertirse en el SubGaleano y dejó de ser el jefe militar y vocero del EZLN, cargo que corresponde al ahora el SubMoisés. Es importante destacar la experiencia inédita de un “líder” que decidió

dejar de serlo para convertirse en un ser colectivo. El SubGaleano, quien heredó las historias del difunto SubMarcos, es un filósofo, creador de cuentos y personajes, que busca diferentes formas para comunicarse con la sociedad y para narrar la vida zapatista. De esta forma invita a compartir y cuestionarnos acerca de cuál es la relación entre gobernados y gobernantes.

Y, ¿tú qué?, ¿cuál es tu papel en un mundo dominado por el capitalismo? ¿Cuál es tu compromiso, espacio, geografía, tiempo de resistencia?

En los cuentos, los relatos y los comunicados, el SubGaleano busca poner en tela de juicio la ideología dominante de explotación capitalista. La literatura, como otra forma de lucha, para liberar la palabra, es otro camino para estimular la creatividad y la Digna Rabia, para ir más allá de teorías y conceptos y proponer la génesis de un pensamiento crítico, que se construya a partir de la práctica y de la teoría.

En los relatos del SubGaleano hemos descubierto las aventuras de personajes como el Viejo Antonio, quien retoma la memoria de los grupos indígenas originarios. A don Durito, un escarabajo que, con el Sub como su escudero, emprendió la lucha por la humanidad y en contra del capitalismo. En cuanto a Sombra,

el guerrero, acompaña las noches y los días de las luchas individuales y colectivas para no claudicar, no venderse. En cuanto a Elías Contreras, es el detective del EZLN y el eterno enamorado de la Magdalena.

Ahora el Sub nos cuenta las luchas de Defensa zapatista contra el machismo y sus peleas con el Pedrito. Y claro el gato-perro que nos manda posdatas desde una esquizofrénica realidad para entender mejor quiénes somos y en dónde estamos. En mayo de 2021, en el viaje por la vida zarpó el navío con el Escuadrón 421 y en la primera línea iba don Durito, quien superó el encierro de la muerte y fue el primero en embarcar, antes que toda la delegación zapatista, convertido ahora en Durito, el escarabajo de acero. El navío bajó de la montaña, de ahí su nombre, como símbolo que recuerda cuando de las montañas bajaron las mujeres y los hombres de la noche para decir ¡Ya Basta!, llamando primero a la lucha armada y luego a la organización de la resistencia. El Escuadrón 421 va en una misión para un encuentro indispensable, para juntar luchas y rebeldías, para compartir y dialogar, y hacer posible otro mundo diferente al del capitalismo, como un llamado urgente para el ¡Ya Basta! colectivo de los sectores sociales que se rebelan, como las jóvenes y jóvenes colombianos y chilenos, entre otros.

## **¿Cuál es su combate de la niña Defensa Zapatista y de Antígona?**

En la obra de Sófocles, Antígona lucha para obtener la sepultura de su hermano Polynice. Su rebeldía tiene, además, otras causas como la denuncia del poder de los hombres sobre las mujeres. Su tío Creón —gobernador de Tebas— la condena a morir por buscar esa sepultura y en un momento de la obra le dice: “ninguna mujer va a decirme lo que debo hacer”. Antígona representa principalmente la figura de una mujer que lucha por la defensa de sus lazos familiares, de la filia, oponiéndose a los mandatos terrenales de Creón. Ella implora el mandato de los dioses en defensa de la igualdad y de sepultura para todos. Es un personaje trágico, que sabe que va a morir. Tanto la lucha como el destino de Antígona son individuales, no son colectivos, pero ella es símbolo de oposición al poder de gobiernos autoritarios.

Defensa Zapatista, por el contrario, participa en la lucha colectiva de las comunidades zapatistas. Se prepara para no caer en la violencia patriarcal y para agrietar el muro de la Hidra Capitalista, el cual deberá caer. Ella va creciendo, conociendo, al mismo tiempo, sus deberes de combatiente y su mundo de niña.

Sus fantasías son entender el nuevo mundo que sus padres le heredaron en la revolución del ¡Ya Basta!, que estalló en 1994 con el EZLN. El de Antígona era el mundo de dioses y tragedias del año 442 antes de nuestra época. También existen semejanzas en cuanto a la corrupción del poder, tanto en el periodo de Antígona como en el de hoy en día. En la antigüedad eran los dioses quienes otorgaban el poder, en nuestra era el único dios es el dinero.

La historia de Antígona comenzó con la tragedia de su padre, el Rey Edipo. En cuanto a la niña Defensa Zapatista, su historia surgió antes de la irrupción del virus que está provocando la epidemia de la COVID-19. Edipo fue condenado, desde su nacimiento, por sus padres, Layos y Yocasta, quienes lo mandaron asesinar al conocer la predicción de que cuando creciera ambicionaría el poder que ellos tenían. En cambio, Defensa Zapatista sabe, gracias a la memoria histórica de sus comunidades, que el dios del dinero no cederá nada. En plena pandemia los capataces de los gobiernos vigilan lo que sus patrones ordenan: ni un céntimo de sus ganancias mal habidas debe perderse.

¿Qué podemos aprender de Antígona y de Defensa Zapatista? ¿Serán dos historias marcadas por un destino? Quienes toman las decisiones de nuestro mundo en decadencia son los dueños del dinero.

Antígona prefirió ser asesinada. Siempre será símbolo de rebeldía. Defensa Zapatista por ahora se preocupa por derrumbar el muro capitalista. Sabe que con el poder esquizofrénico dominante no se puede dialogar, debido a que es tramposo, miente, dice querer conversar mientras prepara diferentes formas de represión. Ella heredó la memoria histórica de otras luchas, como las de estudiantes reprimidas por gobiernos autoritarios: en el México de 1968 fueron asesinados cientos de estudiantes rebeldes, que denunciaban el poder autoritario; en la lucha estudiantil de 1999-2000 el asesinato de estudiantes fue simbólico y se quiso darles un escarmiento, para evitar nuevos brotes de rebeldía. En 2014, la represión gubernamental llegó a un límite extremo en Ayotzinapa.

En este último caso, los protagonistas eran estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos y su desaparición forzada, en la ciudad de Iguala, Guerrero, fue calificada como un asesinato de Estado: con la pérdida de 43 estudiantes y la muerte de cinco. En la tragedia, Antígona muere diciendo NO. En cambio, Defensa Zapatista dice sí a la vida y afirma “si muero no muere el colectivo y sólo es necesario hacer que valga la pena el sacrificio”.

Antígona salvaguarda el individualismo de la filia, sus lazos de sangre solamente. Defensa Zapatista no solo protege a sus comunidades, sino que está a favor de otro mundo que, si bien ya existe para sus comunidades, no es posible descansar hasta derribar el muro de la infamia capitalista. “Para todos todo” se afirmaba al comienzo de la revolución. Hoy en día se proclama “Para todas y todos, todo donde estamos nosotras”. No puede nacer un mundo donde quepamos todos, sino otro donde quepamos muchos mundos. No hay cabida a los fascistas y racistas.

Antígona muere por amor y defiende a sus hermanos. No acepta las razones del poder terrenal, sino que implora la de los dioses, no es una lucha por otra sociedad, por otro mundo en cuanto a las relaciones con el poder de los dioses. Defensa Zapatista no sabe de individualismos, para ella no existe el yo sino el nosotras y nosotros. Su lucha es colectiva.

## EDIPO Y EL PUEBLO



### Destino, liberación y autonomía crítica

**E**dipo Rey es el nombre de una tragedia cantada siglos antes de nuestra era para narrar cuál es el destino del ser humano si se le abandona en manos de sus jefes. Tiene como centro la perversión de quienes son poder y luchan para conservarlo y heredarlo. El pueblo es sometido, lleno de miedo y terror. Aparece el ejemplo de un campesino “que todo vio y sabe lo sucedido en la realidad”. En la cima del poder vemos la historia trágica entre los designios: el de los dioses, describiendo una sexualidad transgresora, pervertida, y el del pueblo que calla, pero sabe.



Esa tragedia comienza en el reino de Tebas, con el impulso filicida de la madre, Yocasta, y del padre, Laios, quienes al consultar al Oráculo de Delfos (lugar sagrado de los dioses; en la actualidad correspondería a los templos, mezquitas, sinagogas) saben que su hijo Edipo, quien acaba de nacer, se apoderaría del reino al crecer y mataría a su padre y se casaría con su madre. Yocasta y Laios entregan a Edipo a un campesino “que todo vio y sabe lo ocurrido”. Le ordenan asesinarlo, sin embargo, únicamente lo deja en un árbol colgado para que muera. Otro campesino encuentra al bebé y lo lleva con los reyes de Corinto, quienes no podían tener hijos, y así Edipo creció en ese reino. En la primera parte, la tragedia termina con el suicidio de Yocasta y el destierro de Edipo, más tarde concluye con el asesinato de Antígona.

Esta antigua tragedia, descrita por Sófocles, nos permite introducir el tema de la barbarie que caracteriza al capitalismo del siglo XXI y para abordar —con otros elementos— la relación entre quienes son poder y nuestros pueblos originarios.

En defensa de Edipo, él —ya fuera por la necesidad de confrontarse con su destino o por la búsqueda de la verdad— era coherente: su sentimiento de culpa lo lleva a arrancarse los ojos.

Curiosamente su madre y esposa Yocasta le pedía no seguir indagando en torno a su vida y a su filia, que mejor aceptara los logros alcanzados por su reinado. Edipo era reconocido por su pueblo, había logrado sacarlo de la peste que estaba devastando a Tebas. Edipo necesitaba saber la verdad de su destino y de su pasado. Y así ocurrió.

Las tragedias escritas por Sófocles y la mitología griega son una gran enseñanza en el siglo XXI: pareciera que nada ha cambiado, que describen nuestra realidad, aunque ahora presentada a través de mitos renovados, como la fuerza oculta del mercado que maneja la economía y un proceso de globalización que — supuestamente se lleva a cabo al margen de condicionantes de clase, religiosos, étnicos— ofrece las mismas oportunidades de éxito para todos (pobres y ricos, “blancos”, morenos y de piel negra) y que depende solo de atributos individuales para lograrlo. En ese contexto, la exclusión de ese proceso —tanto de pueblos como de ciertos sectores sociales— es atribuida a su “incapacidad” de adaptación. En esa falsa dinámica, el “fracaso” es una nueva versión de la tragedia: de igual forma que Edipo no pudo escapar a su destino inexorable, los “excluidos” no pueden librarse del “fracaso”.

¿Los pueblos zapatistas que luchan por la vida serán una brújula para seguir? Como lo narramos en la historia de Defensa Zapatista y de Antígona, la nueva generación rebelde, la de la Digna Rabia, sabe pensar, luchar por la vida y organizarse para suprimir la Hidra Capitalista. ¿Qué es una autonomía crítica? ¿Qué entendemos por liberación? Una respuesta está en las comunidades zapatistas. ¿Por qué no queremos estudiarlas? Hoy podemos estar a favor o en contra del zapatismo, pero no podemos ignorarlo. Queramos o no darnos cuenta, el navío La montaña ya está en la Europa rebelde. Es el viaje de la vida y por la vida.

## Llegamos

[<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/20/llegamos/>]

“El cielo europeo llora conmovido. Sus lágrimas se confunden con las que humedecen las mejillas —curtidas a sol, mar, angustias y adrenalina—, del intrépido Escuadrón 421. En sus pasos, en sus miradas, en sus latidos, los pueblos mayas —así dirá la leyenda—, cruzaron el Atlántico en 50 días con sus noches, en su larga y accidentada travesía por la vida”.



### **¿A qué vamos?**

“Entonces, ¿a qué vamos en esta Travesía por la Vida si no aspiramos a dictar caminos, rutas, destinos? ¿A qué, si no buscamos adherentes, votos, likes? ¿A qué, si no vamos a juzgar y a condenar o absolver? ¿A qué, si no llamamos al fanatismo por un nuevo-viejo credo? ¿A qué, si no buscamos pasar a la Historia y ocupar un nicho en el panteón enmohecido del espectro político?

“Bueno, para serles sinceros como zapatistas que somos: no sólo vamos confrontar nuestros análisis y conclusiones con lo otro que lucha y piensa críticamente.

“Vamos a agradecer a lo otro su existencia. A agradecer las enseñanzas que su rebeldía y su resistencia nos han regalado. A entregar la flor prometida. A abrazar lo otro y decirle al oído que no está sola, solo. A susurrarle que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no están, la rabia de que esté impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo.

“Y también, y sobre todo, vamos a buscar complicidades... por la vida”.  
[<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>]

